

Revista



Gallega

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NUMERO 285

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^a Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 2 de Septiembre de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
NÚMERO ATRASADO 0'20 »

A la vida normal

Durante seis días, que fué el tiempo que la Familia Real ha residido entre nosotros, hemos estado en plena fiesta, y como tal, paralizadas las transacciones comerciales y no muy bien cumplido el deber que todos tenemos de llenar nuestras obligaciones.

Pasado ese periodo en el cual Reyes y pueblo confraternizaron, aquellos democratizándose y éste aristocratizándose para establecer el justo medio que se impone al equilibrio social; terminados los populares festejos en honor de los soberanos, y en los cuales esta capital se mostró tan hidalga que puede ser espejo y modelo en que se miren y que copien otras ciudades que tanto alardean de ilustradas; desaparecida la causa de la disculpable holgazanería, justo es que volvamos á la vida normal, no para seguir la rutinaria costumbre, sino para que estimulados por la visita de D. Alfonso y su augusta y Real Familia, vayamos en pos del adelanto de la Coruña que por su exquisita cultura es merecedora de figurar á la cabeza de las más civilizadas poblaciones

Las personas Reales ya nos conocen, el Presidente del Consejo de Ministros ha tenido ocasión de apreciar lo que somos y valemos los coruñeses, y de esta excelente opinión que unos y otros se llevan de nosotros, podemos sacar partido en provecho propio sin perjudicar á nadie.

Trabajemos con ardor y constancia, no olvidando que por nuestra corrección y buen comportamiento somos acreedores á

ciertas consideraciones que con nosotros seguramente se tendrán, si el agradecimiento no es una virtud negativa y si en las palabras emitidas por personas respetables hay verdad y sinceridad.

Por lo pronto, cábenos la satisfacción de haber procedido noblemente, y esto por el momento nos basta.

Más adelante será otra cosa, y si por un acaso fuéramos engañados, también sabremos convertir nuestras simpatías en enojos, que es servil el carácter de los que solo saben halagar y no tienen energías para mostrar sus quejas.

CASTELAR Y LOS ESPAÑOLES DE LA ARGENTINA

La colonia española residente en la República Argentina ha enviado al Sr. Presidente de la *Unión Ibero Americana*, D. Faustino Rodríguez, el soberbio alto relieve que aquellos nuestros hermanos regalan por subscripción para ser colocado en el sepulcro de D. Emilio Castelar gloria de la elocuencia española y símbolo del genio latino del mundo, como le llama en su biógrafo.

La hermosa obra está firmada por T. Tasso.

Es de bronce, tiene un metro cincuenta centímetros de largo por un metro de ancho, y su peso es el de 220 kilogramos.

El asunto es bellissimo: Un ángel ideal, desplegadas las alas y bajo ellas cobija las figuras—á las que tiende las manos—de dos esbeltas matronas: la Historia y la Elocuencia, que depositan sobre el nombre grabado en el sepulcro del gran orador, la palma

y el laurel de la inmortalidad y la gloria.

En el frente y entre los huecos de las tres figuras se lee esta inscripción:

La Asociación Patriótica Española de la República Argentina, á Castelar. MDCCCXCIX.

En cumplimiento de la voluntad de los donantes, esta gran placa será colocada oportuna y solemnemente.

Al hacer tan delicado obsequio nuestros paisanos de la Argentina, sin duda tuvieron presente aquel celebrado artículo que el gran Castelar hablando de la unión de España y América, escribió en Marzo de 1858, cuando apenas contaba 20 años el que después fué eminente tribuno.

De aquel artículo trazado con intuición de vidente, entresacamos estos párrafos:

«Es necesario recordar—Castelar escribía—que nuestra raza tiene un gran destino que cumplir en América, y que ese destino de ninguna suerte puede cumplirlo se limita á una predicación que no se traduzca en grandes hechos, á verter un pensamiento que no se encarne en los ánimos. Grande, muy grande es la idea, pero es aún mayor y más necesario el esfuerzo de la voluntad.

La raza latina puede ejercer en el Nuevo Mundo un apostolado superior á la raza sajona. Y la razón es sencilla. Raza artista, raza guerrera, dada á la disciplina, á la unidad, á la concentración de sus fuerzas; raza eminentemente social, la raza latina, puede hacer más, mucho más que la raza angio sajona en el nuevo mundo.»

Castelar fué profeta.

Al morir su siglo, el siglo XIX, resucita la unión predecida por aquel talento, y españoles y argentinos, reconociendo que todos proceden del mismo origen se tienden las manos, abren los brazos y se dan el abrazo fraternal con el que borran ofensas que ya no tienen razón de ser.

La Unión Ibero Americana, es ya un hecho.

Discurso

DEL SEÑOR MARQUÉS DE FIGUEROA

EN EL CERTAMEN DE PONTEVEDRA

(Conclusión)

La más próxima manifestación de vida, la más cercana relación, naturalmente inspira amor más intenso y más hondo, pero si es amor exclusivo que por las relaciones inmediatas desconoce ó niega los superiores, ya no será natural expansión de simpatía ni legítimo amor, sino pasión torcida, envenenadora del mismo sentimiento que quiere enaltecer. El amor por excelencia, principal en extensión, primero en importancia, tiene que ser el amor de patria comprensivo de todos aquellos otros amores que son los que le dan argumentos, títulos y apoyo. El que en la patria sea nómada sin hogar, independiente sin familia, el que se llame ciudadano cariñoso de una ciudad ó amante de una tierra, sino enlaza y eslabona así sus sentimientos, no será bueno ni para la ciudad, ni para la patria.

¿Porque presentar en oposición y conflicto fuerzas que tienen que coexistir y deben completarse? También se completan, pero para el mal, los razonamientos de los disputadores sofistas, que toman los puntos de vista parciales y opuestos—los extremos se tocan,—contradiciéndose se ayudan en la obra de confusión, y mutuamente se estimulan á mayores exageraciones y apasionamientos.

Proponer que los Gobiernos inventen y den fórmulas de vida propia á la sociedad sin conocer de antemano la importancia del poder social, de que solo la misma acción social puede dar medida, é ir á ello con soluciones artificiosas que impongan ese poder central tan recelado y temido, es sin duda la más singular de las contradicciones. En términos al uso, son individuos y sociedades quienes han de generar y generando regenerarse: los gobiernos harto harán facilitando ó no estorbando, pero deben irse con tiento, que lo mismo pueden no facilitar por carencia de ideas, que estorbar por recoger con asimilación fácil y ánimo ligero cualquier idea que flote en el ambiente, sin preocuparse de la posibilidad y medios de realizarla, con lo que antes se fomentan ilusiones y aún se recogen plácemes, pero después vienen con el desengaño las quejas y las alteraciones.

Por falta de la compensación que tienen otros pueblos, sufrimos aquí grandemente las consecuencias de la tendencia errónea que trae el movimiento social ó

mejor dicho la negación ó el desconocimiento de la fuerza social, verdad que la crítica ha impuesto á todos los espíritus medianamente informados. Y no por condenación que venga de la retaguardia, sino de las avanzadas, pronunciándose en nombre de criterios novísimos. Es el espíritu positivista nacido por natural reacción del falaz y engañador idealismo, quien le acusa con acrimonia, denunciando por falsa y torpe la obra del siglo, su falta de criterio social y de sentido orgánico.

El positivismo sirve á maravilla para la disección de esa obra que como demuestra, continúa, lejos de negar la del siglo anterior; pero al denunciar el mal no dá ni puede dar el remedio, antes bien lo suprime por el fondo determinista que es el vicio capital é incurable de esa filosofía. Por lo que hace á nuestro país aunque se hayan penetrado poco de tales estudios las inteligencias, harto perezosas, lo cierto es que el determinismo con carácter práctico—el peor que pudiera tomar—ha trascendido á las voluntades de suyo poco inclinadas á actividades y energías. En suma; que el positivismo sirve para destruir el ideal falso pero en su oposición esencial á cuanto sean ideales, sirve también para negar al alma facultades y alientos con que forjar ideal alguno. Por donde tenemos que volver á nuestra clara y verdadera filosofía, á la teoría de nuestros tratadistas y á la práctica de nuestro pueblo, recogiendo así de atrás para poder seguir adelante, el sentido neto y castizo de nuestro españolismo ó séase el ideal permanente de nación y de raza.

Y puestos á la obra de organización social por medio de la asociación y aunque acomodándola al carácter propio de nuestro tiempo, debemos consultar antecedentes, pongo por caso, y mirando á los intereses, el de aquella famosa Cofradía de Mareantes de Pontevedra, que tanto valió, según refieren vuestros anales, para el desarrollo de la industria y comercio de la ciudad y de las rías; recuerdo en estos momentos oportunos, porque también hoy nuestros mareantes se asocian y conciertan para acción que bien dirigida, debe ser fecunda y provechosa.

La preocupación de la vida moderna tan complicada y difícil, la de mayores posibles y probables complicaciones y dificultades, con razón os ha hecho comprender que importa sobremanera llenar los vacíos del alma, dar á sus sentimientos satisfacción, enseñanza á sus facultades.

Los problemas de la enseñanza, con tanta oportunidad traídos al programa de este Certamen, son siempre de importancia suma; pero la toman hoy mayor entre tantas dudas de la conciencia y turbaciones de espíritu, obra y consecuencia de aquella negación de la crítica, que lleva á las almas el pesimismo ó la duda y todas suertes el ansia de saber, el afán de encontrar orientación y rumbo.

Somos en España sumamente dados á establecer dualismos que impliquen rivalidad ó mejor dicho á suponerla aunque no la impliquen.

Aquí parecería casi obligado que encareciera el valor de los estudios prácticos que entre nosotros andan harto mal y efectivamente lo encarezco, pero á la par

y con el mismo interés que el de los teóricos que no andan mejor. Pero noto que puedo incurrir en el dualismo y la oposición censuradas como prueba de nuestra deficiencia, y á que no habría lugar, si mirásemos todos los estudios, con formalidad y seriedad; y esta si que es, aunque no para hecha por mi oportuna recomendación. Busquemos las enseñanzas profundas, sólidas y completas, es decir, instructivas y educativas, teóricas y prácticas, morales y materiales, sin convertir la distinción en oposición, preocupándonos de la inteligencia y de la voluntad, del saber y de la virtud, que con tanta oportunidad y con esta significación, ha querido premiar la Diputación de Pontevedra, llevando así dignísimamente la representación de la provincia. Ningún premio,—perdonen los demás premiados—entregaría con más grata emoción, la reina de nuestro Certamen. Refiriéndose á cualquier otro momento ó á cualidad y circunstancia de su persona, mi elogio,—merecido siempre—pudiera parecer hasta requiebro ó piropeo que interpretarais mal, sino por impropio de mi, por impropio del lugar y de la ocasión, pero aludiendo á la reina de esta fiesta, que lo es de poesía y de amor, en el momento dicho en que como reina de virtud y de hermosura premiase la hermosura de la virtud, el homenaje que en ella tributo á la mujer de esta ciudad y de esta tierra, no puede ser más puro ni más delicado, como tampoco puede ser más sincero ni más rendido.

Es práctica felicísima que se estila de poco acá entre nosotros, la de premiar la virtud buscándola en lo que tiene de extraordinaria, y por caso general de ignorada, no solo por ser propio de la virtud ocultarse como aquí lo logró completamente, sino también por la manera de vida que llevamos en el tráfigo de negocios, en el sucederse rápido de impresiones y cosas, que caracteriza nuestra vulgar y uniforme existencia. La Academia de la Historia otorgó recientemente premio á una Fundación muy digna de ser conocida é imitada en el espíritu de sacrificio y perseverancia que logró crear y en su perfecta organización y funcionamiento; me refiero á las escuelas Manjon, de nuestro antiguo catedrático de Santiago, ahora de Granada, donde ha instituido por caridad y de caridad, admirable enseñanza de pobres. Es curiosísimo como los gitanos errabundos se han fijado por el estudio y no solo aprenden sino que alguno ha llegado á enseñar convertido de discípulo en maestro. Y al lado de los estudios primarios, las enseñanzas prácticas de Escuela de Artes y Oficios que completa el pensamiento y la obra del ilustre y meritisimo catedrático. Nuestra Real familia honró á la Academia Española asistiendo este año á la solemnidad con que celebra la adjudicación de premios á la virtud de la fundación San Gaspar. Se hicieron así públicos y fueron recompensados por mano del Rey muchos actos de virtud extraordinaria, como fué de extraordinaria satisfacción moral, el que recibiesen tal galardón y se les pusiere en tanta luz y sirviesen de tan grande ejemplaridad. Y á su vez el Rey que por los mismos días, ordenaba instrucción y ejercicio de soldados siendo ambos los primeros actos públicos de su asis-

tencia ganaba para sí corazones y voluntades. Al ofrecerle las nuestras con ocasión de su visita próxima, podremos saludarle en nombre de Galicia con el lema que ostenta en tierra extranjera el sepulcro de nuestro caballero Ferrán de Castro, siempre fiel al Rey D. Pedro I en las turbulencias de su reinado: aquí tenéis toda la lealtad de España. Menté la Academia española por cumplidora excelente de la fundación con que ofrece tan alto ejemplo el mismo que dá aquí la Diputación de la provincia—y debo citarla otro propósito también por todo extremo grato. Es ésta, sino me engaño, la primera solemnidad literaria que se celebra en Galicia, después de haber tomado la Real Academia española el acuerdo de publicar en edición especial composiciones escogidas de Rosalía Castro. Ningún mayor motivo podía ofrecernos de satisfacción y gratitud la Academia respondiendo dignamente á su título de Española al dar señalada muestra de consideración y estima á nuestra poesía regional, de la cual no puede hablarse sin que venga enseguida á los labios el nombre de la autora sin par de «Follas novas» y los «Cantares gallegos», autora inspiradísima que nuestro recuerdo que perdura y perdurará siempre, va convirtiendo en símbolo, confundiéndola en representación semilegendaria con la misma Galicia de las tradiciones y de los ensueños, despojando su figura de cuanto tuvo de real en tanto que se extiende y flota sobre nosotros y á nuestro alrededor su espíritu, ó para decirlo cristianamente, el influjo ya celestial de su espíritu que gozará con la presencia de Dios y con que Dios autorice y bendiga que siga asistiéndonos en presencia, que nos aliente y nos inspire.

Van perdidas las clásicas costumbres populares, venero riquísimo de poesía. Queda la naturaleza también gran inspiradora y que por dicha tiene en sí un extraordinario poder y permanencia y un singular secreto de conservación con que guarda y preserva en su seno, los tesoros de las creencias y de las tradiciones. A la perpetuidad de la naturaleza en lo que son sus caracteres esenciales, corresponde la del alma de la raza en lo que son sus rasgos íntimos, y aunque se ocultan esos rasgos y aquellos caracteres, tras lo movable y lo mudable, lo que sobrepone, lo que bastardeando y adulterando principalmente el alma individual, trae el viento de cada día y no siempre se lleva el aura de cada noche, pero persiste lo esencial en el fondo del alma y en el seno de la naturaleza, y esa es la causa del misterio y temor con que la naturaleza se presenta á la adivinación y el ensueño del alma popular, que se conmueve y goza con confusas intuiciones, pero no llega á la revelación, ni menos á la expresión de la poesía. Ya surgirá un vate y eso fué Rosalía Castro intérprete del carácter, reveladora del sentir de nuestro pueblo. Apesar de reveses y de olvidos, conservará éste con su idealidad é indeterminación de espíritu, la condición de amante, de prendado de la tierra, dulce de nuestros Macías inéditos, simboliza ó no en una mujer, como el caballero poeta de Padrón, el de la lanza sin falla, la expresión una y compendiada de todas esas inmortales bellezas, (también causadoras de mortales heridas) misteriosamente dispersas á nuestro alrededor.

Muertos unos de nuestros poetas, ausentes otros, silenciosos los más, la poesía dormita, pero la naturaleza vela y tal vez con su velar ayuda á la gestación creadora del espíritu. Ojalá llegue á pronto y feliz despertar. Ni todos los días nacen poetas, ni cantan los poetas todos los días. No importa, pues, el silencio; también el silencio, puede ser precursor. Para interrumpirlo estimulando el ingenio, convocasteis á público y brillante certamen. El caso es que por todo medio ayudemos todos á que nuestra raza y nuestra tierra, en el incansable cambiar y renovarse, no pierdan su ser; que los pueblos que lo pierden, llevan en sí, como terrible castigo, primero la esterilidad y muy pronto la ruina. ¡Pluguere á Dios al contrario, que alguna vez pudiéramos llegar á decir como Camoens:

«Que outro valor mais alto se levanta».
—He dicho.

Mitología rural

Respetable y hermosa es la tradición, y dignas de ser tomadas en cuenta las supersticiones campesinas, cuando no contribuyen á perpetuar la ignorancia de un país y si solamente, á embellecer con un misterioso tinte poético la vida y las costumbres.

Preciso es en cambio combatir todas aquellas á favor de las cuales medran los especuladores, que las oponen como inacesible valladar á la civilización y al progreso.

Galicia lo mismo que todos los pueblos del Norte, gusta de lo maravilloso y entre el bien y el mal coloca una serie de potencias mixtas, un mundo de sombras, de larvas y de espíritus intermedios partícipes de la existencia terrenal, y alternativamente amigos ó enemigos de los hombres.

No en vano han pasado por estas fértiles regiones el druida y el hijo de Odin, el sacerdote de Moloch y el de Teutates. Las reminiscencias primitivas sobrenadan aún, después de diez y nueve siglos de Cristianismo, confundidas con él las unas, conservándose en plena integridad las otras.

De los dos millones de habitantes con que cuenta Galicia, casi el millón y medio, cree y afirma la existencia de una población sobrenatural, morada de las tinieblas y que, por estar privada de la luz, se complace á veces en molestar á los que gozan de tamaño beneficio. Constitúyenla los «trasgos». Relacionándose con éstos, aunque son más malignas, las viejas de índole aviesa que hacen pacto con el diablo, para adquirir el derecho de volatizarse á ciertas horas y de dañar á los enemigos en sus personas ó en su hacienda.

Tales son las brujas, cuyo nombre de «meigas» acusa una indudable procedencia latina.

Reina y gobierna sobre unos y otras el demonio, que de vez en cuando se hospeda en el cuerpo de algún mortal, ocasionando sendos disgustos á cirujanos, presbíteros y embaucadoras.

Ocupan, por fin la parte superior de la escala, las almas de los muertos «apare-

cidos», que vuelven de noche al mundo á visitar á sus deudos ó á pedirles sufragios y oraciones.

Los «trasgos» son diablejos familiares juguetones y simpáticos, aficionados en extremo á las zambras de los molinos y al calor de las gozosas veladas del invierno. Cuando llueve ó ventea con más ímpetu, pero siempre después del toque de ánimas, óyense alguna vez lastimeros quejidos á las puertas de las casas. Con tal que la dueña sea compasiva abre y encuentra un corderillo blanco con los vellones empapados y medio muerto de frío. Tómalo en brazos y lo acomoda en un ángulo del hogar, después de acariciarlo con ternura. Prosiguen los concurrentes el diálogo interrumpido, vuelve á reinar una alegre animación en torno del fuego... pero de pronto estalla una carcajada irónica en la altura. Entonces los honrados labriegos caen en la cuenta de que dieron hospedaje á un «trasgo», el cual en recompensa se ríe con socarronería desde el caballete del tejado.

Cada cual se retira mohino y cabizbajo á su vivienda, augurando desde luego una malísima noche: y con razón, porque á éste le despertará á lo mejor del sueño el estrépito infernal de los pucheros y tazas rotas en la cocina; aquél oirá hasta que amanezca sordos golpes dados á intervalos en la cabecera de su cama; el otro, la armonía monótona y aguda del sarillo que girará por sí solo en el sobrado, y el de más allá desatentadas carreras por encima de las tejas.

Pasemos á las brujas.

Una muchacha, antes robusta y alegre, comienza inopinadamente á perder animación y colores. Poco á poco va demerándose, y por último muere; mejor dicho, cesa de vivir como una lámpara que ha consumido gota á gota su aceite.

Un niño rechaza el seno maternal, llora durante todo el día, durante la noche toda, sin que nadie sepa por qué; desaparecen sus macizas carnes, experimenta una notable desviación en las rodillas, y se deshace en fin, como si un gusano hubiera roído los cartílagos de sus articulaciones.

Una vaca, de vuelta de los pastos, se tiende en el establo y no se levanta más, por mucho que la agujoneen y violenten.

¡Ah! condenadas brujas ¡gozaos en vuestra obra!

¡Desdichados campesinos! ¿Qué sería de ellos si tal ó cual ensalmador no los socorriese y ayudase? ¿Qué habían de hacer el cirujano y el albeitar en presencia de tan sobrenaturales accidentes?

Pero á Dios gracias, hay siempre algún exclaustrado, ó cosa parecida que (si se acude á tiempo) sabe curar el niño la muchacha ó la res á quienes la bruja hizo mal de ojo.

El médico espiritual emprende valerosamente la aventura, y á fuerza de conjuros, evangelios, higas, cuernos de escarabajo, crucetas de acero y agua bendita, desaparece el maleficio; si bien suele suceder que el maleficiado sucumba algo más tarde como si la operación no hubiese tenido efecto.

Si se trata de un caballo, de una ternera ó cosa semejante, es preciso bendecir el establo y colgar al cuello de la víctima un rescripto verdadero, en vez de los apócrifos que se venden en ferias y

ciudades y están hechos con letras de molde.

Conviene advertir que los labradores antes de recurrir á estos medios semieclesiásticos, usan otros esencialmente paganos y drúidicos, aplicando al enfermo la yerba «virgen», la hiedra que se enreda al tronco de los robles y el agua recogida antes de salir el sol en siete distintas fuentes.

Al promediar la noche reúnen las brujas ó «meigas» de la circunscripción en el átrio de una iglesia. Cada cual trae en la mano un hueso que arde con luz azulada y temerosa. Exhunan del átrio—que es también cementerio—un ataud carcomido, se agrupan en torno de él y salen en silencio para recorrer hasta que apunte el día, los senderos y los bosques.

¡Ahí vá la «compaña»!

¡Ay del mozo trashumante y corredor de aventuras á quien tropiecen en su camino! Si no se precabe haciendo un círculo con el azadón ó con la mano, le asirán de los cabellos, arrastrándole por entre gujarros y malezas hasta dejarlo sin sentido en lo alto de un campanario.

Además del susto, el infeliz sufrirá la muerte á los pocos días.

Hablemos del demonio.

Siempre que el ex-ángel se apodera de una mujer ó de hombre (gusta más de las mujeres) ni las sangrías ni las fricciones con ortigas, ni el exorcismo menor alcanzan á hacerle soltar la presa.

Bastante se ríe de los nombres histerismo, manía, pelagra, epilepsia ó alucinación con que lo bautizan los incrédulos en las ciudades. No hay remedio. Es preciso llevar el poseído al santuario de Nuestra Señora del Corpiño.

Allá van, pues, los endemoniados la víspera de San Juan, blasfemando de Dios y de María, comiendo yerbas, saltando, como cosa mala que son, por los vericuetos y mordiendo con furor á los parientes si estos se descuidan.

Cuando en la misa del día siguiente llega el instante de alzar la hostia, resuena bajo las bóvedas del templo una algarabía tal de chillidos é interjecciones, que nadie, á no ser un fervoroso creyente, pensaría que aquellos devotos están allí con anuencia del cura.

Apesar de esto, entra una rica cosecha de ofrendas y ex-votos en el santuario.

Además de los trasgos, las brujas y el demonio, ocasionan también grave mal á los vivos los difuntos. Si al pasar un entierro, la sombra de la manga parroquial ó del ataud envuelve á un niño de pocos años, éste languidece, y morirá como no le introduzcan y saquen con rapidez tres veces consecutivas en un horno plenamente caldeado. La última mirada de un moribundo ejerce igual influencia sobre el que la recibe.

Esta preocupación es común á la Baja Bretaña y al país de Gales, regiones hermanas de Galicia así por la raza como por las costumbres.

Los estrechos límites de un artículo de periódico no nos permite citar otras muchas hechicerías y supersticiones, cuyo análisis detenido sería no sólo curioso, sino también por todo extremo importante. Debemos, sin embargo, advertir, que entre los gallegos privan aún la teoría de la expiación y la idea de la metempsicosis, legado entrambas de los celtas.

Aunque el culto católico las ha absorbido y desfigurado, filtranse y aparecen á través de las nuevas prácticas religiosas, que con fé viva cumplen los sencillos habitantes. Hay en la costa N. de Galicia un santuario—el de San Andrés de Teixido—al cual, según la general opinión, es fuerza concurrir en vida ó en muerte. Los peregrinos que á él se dirigen durante los meses de verano, miran con profundo respeto y guárdanse mucho de perseguir ó molestar á los sapos, culebras y reptiles que en el camino encuentran, persuadidos de que en el cuerpo de aquellas alimañas van las almas de los que no pudieron hacer la expiación ó la peregrinación en vida.

Pongamos término á este incompleto pero ya sobrado extenso resumen.

Hasta hace poco, nadie se cuidaba de los consejos y creencias populares sino para mofarse de ellas ó para ponerlas en la cuenta corriente de la ignorancia y del fanatismo. Hoy á Dios gracias, son cuidadosamente estudiadas y recogidas no solo por poetas y literatos, sino también por los espíritus serios. Se las apunta y guarda, porque dan la sinónima de las razas y sirven de guía, ya que no de luz á la historia.

Justo y necesario es combatir las perniciosas é impedir que los especuladores negocien con ellas: pero débese tener respecto á las inofensivas, sobre todo tratándose de pueblos tan desdichados como el de Galicia, que ya de nadie espera protección como no sea de los agentes sobrenaturales.

Ellas son, no solo la poesía que dulcemente le impresiona, sino el único consuelo que le queda.

ALFREDO VICENTI.

Prosa y verso

EL VALLE DE SERANTES

No sé porque, entre los frondosos paseos y floridas veredas que se encuentran en este poético valle, es mi paseo favorito la subida del pinar en estas hermosas y apacibles tardes de Septiembre, que dejando la llanura, subo la cuesta, pedregosa al principio, luego amena y agradable hasta la plazoleta cubierta de verde tupidísimo, donde el pinar quejumbroso y melancólico, nos regala aire puro y resinoso que sana el pulmón y da vida al espíritu.

Desde este apartado lugar donde reina una soledad y una calma admirables, sentada sobre la resbaladiza alfombra de hoja de pino y brezo, contemplo embelesada los deliciosos y variados paisajes que la venerada Ermita de Chamorro tiene á sus plantas; y admiro cuanto de hermoso y rico guarda en su seno esta mi querida Galicia, y lamento muy de veras el que, las personas que poseen gusto artístico, las aficionadas á la vida campesina y contemplativa, las que por necesidad ó recreo huyen del ruido de la población y buscan en el campo los placeres de una vida pacífica, no fijen su residencia de verano en este valle fértil y amenísimo, que á muy corta distancia de la ciudad ferrolana, reúne tantos encantos. Por

cualquier lado que se mire, la belleza sorprende y atrae. Subiendo las alturas de Chamorro, las perspectivas son variadas y magníficas, y las tonalidades y efectos de luz sorprendentes. Aquí desde este ribazo, que clarea el naciente pinar, como arbolitos de nacimiento, sobre este pedazo de musgo fino que rodea espeso muro de zarza-mora y entrelaza fragante madre-selva, ¡qué magnífico sitio para el caballote de campo y la paleta, donde los delicados toques quedasen reproducidos con entera naturalidad!

A lo lejos, la azulada y tersa franja del mar y las lejanías de la montaña que parece limitar con sus escuetos picachos, el horizonte. A la derecha, entre la frondosidad de los castaños y el verde obscuro de sus pinares, se descubren las primeras casitas de Villadóniga, que luce sus grandes tendales de blanquísima ropa, como pedacitos de nevado césped sobre el monte. Vilasanche, que enseña orgullosa el céltico monumento de su castro, en cuya cima parece escucharse todavía, el cántico solemne y plañidero del pastor celta. Allá abajo, en la llanura donde verdea el valle y los maizales juguetean con la brisa, luce el lugar de Pazos, sus blancas chozas y sus dorados pajares, y por las verdes praderas de la Pallagueira, corre manso y tranquilo el río de la sardina, que guarda en sus márgenes, con amoroso secreto, la savia de tanto idilio y derróche de ilusiones perdidas en días clásicos de jaleo y romerías. Siguiendo la línea izquierda por la carretera que conduce á Cobas, muy cerca de las canteras, contemplamos á Mandiá, que desde esta altura presenta un golpe de vista magnífico: las casas algunas muy blanqueadas, con sus hórreos pintados de colores, esparcidas en pequeños grupos por la falda del monte, forman unos estadios tan artísticos, que se me figura una exposición de cuadrillos de paisaje, á cual más lindos, disputándose el premio.

Trabajo jamás terminado sería, seguir describiendo el cuadro de bellezas que por todas partes rodea al valle, y tan solo á las que de muy antiguo, y en la edad florida de la juventud hemos recorrido estos senderos y contemplado estos paisajes, y admirado estas puestas de sol... puede sernos tarea fácil. Sí... ¿A que negarlo? Tal vez á la halagadora brisa de otros días que siento hoy en mi frente y acaricia mi memoria, debo estas fugaces impresiones, y ellas guían hoy mi pluma como grato y nunca olvidado recuerdo, á este retazo de tierra gallega, tan rico y tan poético.

VALENTINA LAGO-VALLADARES.

Ferrol.

O ALIVIO D'AS MIÑAS PENAS

Aló en baixo n'ó soutiño,
n'ó cabo d'unha vereda
qu'hastra alí vai camiñando
retorcéndose antr'as herbas;
debaixo d'uns castiñeiros
que lle fan agarimeira
c'as ponlas que sempre a croben
estén verdes ou estén secas;
branquiña coma unha pomba,
coma unha pomba pequena,
hay alí unha probe hermada,

probiña coma a miseria,
pero á quen eu quero mais
qu'á millor d'a miña terra,
e á quen lle chamo o remedio
e alivio das miñas penas.
Hay n'a hermiada un altariño
e n'o altar hay unha nena
coma non vichedes outra
de bunita e feiteiceira.
Ten azucenas n'a frente,
e ten rosas n'as meixelas,
e ten sorrisas n'o bico
e n'os ollos... seica meigas.
Porque cando agarimosa
ó devoto que lle reza
lle mira c'aqueles ollos
que brilan e relumbrean,
alá n'o fondo d'a-y-alma
eu non sei que escarabella,
algo así qu'acaloumiña,
que consola, que refresca;
algo que da confianza
e da alegría... e da pena.
O pé d'esta santa imaxe
¡moitas veces me relembra!
postas n'o chan as rodillas
e os ollos n'os ollos d'ela
¡eánto non teño rezado
pra calmar as miñas penas!
Cando a miña negra sorte
—que moitas veces foi negra—
c'as suas negras gadoupas
n'o coraçon facía presa,
fíname alí, e con pidirille
que m'amparase d'aquela
moy logo o orballo d'as bágoas
refrescábame as meixelas
e apaciguaba d'a-y-alma
a desbordada tormenta.
E sempre qu'aí acudía
fuxindo de coitas feras
manciña pr'os meus delores
atopaba pronta e chea.
Por eso sempre lle chamo
á aquela bendita nena
o remedio d'os meus males,
o alivio d'as miñas penas.

J. BARCIA CABALLERO.

OS BECHOS PEZOÑENTOS

¿Por qué vai o tío Bartolo
de cara á vila inmediata
falando consigo solo?
¿Qué leva que, com'un tolo,
parece que se desata?
¿Por qué á un pauciño arrimado
recorre pausadamente
seu camiño, ensemismado?
¿Qué lle pasa á ese coitado
que non fai caso da xente?
Ceiban ódeo suas olladas,
rechina os dentes con furia,
danlle, ás veces, arroutadas,
e con ambas maus crispadas
maldice o fisco y-a curia;
que si un lle leva en gabelas
suas ganancias, sempre cortas,
pra papar boas larpadelas,
zúgalle outra as entretelas
hastra deixalo por portas.
¿Qué milagre é que se enfade,
si co a capa da xusticia
maltrátano sin piedade?
¡Anda hoxe a legalidade
tan fuxida de Galicia!...
Xogueite homilde do forte,
parece sempre o labrego

pandote eterno aa sorte.
El, que tan solo na morte
pode alcontrar asosego,
pasa unha vida arrastrada
que dá compasión, afellas.
Por riqueza... ¡non tén nada!
por compañeira... ¡unha aixada!
por cobertizo... ¡unhas tellas!
por leito... ¡unha pouca palla!
por fruto... ¡un fato de fillos!
por agarimo... ¡borralla!
y-o malpocado traballa...
¡solo pra manter á pillos!
Con tan grandes esventuras
a vida pra él é un inferno
de contínuas amarguras...
¡Vive envolto nas negruras
do infertunio mais eterno!
Na lei topa o seu calvario,
na xusticia o seu verdugo,
no lar o seu santuario,
no xues de paz un sicario,
e no concello o seu xugo.
As rabuñadas da curia
—praga eterna das aldeas—
cébanse n-él, con tal furia,
que o fan, na maor penuria,
fuxir á terras alleas...
Aquí, pois a lei é un mito,
y-a xusticia unha quimeria,
y-o ter razón, un delito,
¡ha d'estar, coma un maldito,
sempre escravo da miseria?
O fisco cos seus embargos,
a política endiañada
que cos seus frutos amargos
solo sementa ódeos largos,
a usura fosca e taimada
co a maldá sempre escondida
nos seus istintos treidores,
a autoridá envilecida
cuya concencia perdida
vende a razón ós favores...
ese maldecido enxame
de caciques caeos de fumos,
que ó probe, con mau infame,
¡danlle a sentencia de fame
n-un reparto de consumos!...
Todos eses vividores
que os labregos mais famentos
chaman, por mofa, «señores»...
¡son os tiranos piores!...
¡son os bechos pezoñentos!...
¿N-haberá un Macduff, con ganas
de matar tanta inxusticia,
que acabe n-estas montañas
co eses Macbeths sin entranas
que arrasan hoxe á Galicia?

ELADIO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ.

Crítica literaria

Borrões (1)

Se non fora por «Borrões» que che-
gou as miñas mans en certos momentos
de folganza, seguramente que a pruma
miña folgaría tamen inda por moito tempo
sen atopar modo de facela carrexar por
estas ringleiras do *BOLETÍN* do meu amigo
Galo que de cote ten a bontade de pres-
tarmo pra garabullear ao meu gusto dan-
do cotenadas á eito, como escoucea ca-

(1) Cuentos y narraciones por J. Vega
Blanco (*Beppo*).-Tipografía de Juan A. Me-
néndez, Lugo, 1900.—Pesetas 2, librería de
Carré, Real 30, La Coruña.

lesunquer d'esas Aristarcos de estrume
que temol-a disgracia de que aniñen, eiquí,
n-esta meiga vila, e que ó mesmo día que
Murguía e Pondal están xa decadentes
pra as nobres loitas das letras rexionales,
como nos día que esas glorias da nosa
literatura, e outras que tanto abundan na
nosa terra, déronnos un «timo»... litera-
riamente falando.

Ben é verdade qu'os que escarabellean
tales xuicios son unhas bestiñas barru-
feiras; e pol-o mesmo, ben sen coidado
tenderán aos ditos señores, pol-aquelo de
que os couces non magoan ao aguillón...

* *

Alcontrábame, eal teño por costume no
vran, en San Xián de Sergude, n-unha
d'esas tardes do derradeiro mes de Nosa
Señora no que a Natureza loubábase en
mostrarme á mín, probe mortal, total-as
fermosuras que a dita aldea abranxe.

O sol esmechaba; os melros e os xí-
garos loitaban enriba das maceiras das
hortas dos tíos Chinto e Manecho o fe-
rreiro, botando cada chio e cada cántiga
que daba solencia oílos, bicando, as xei-
ras, na gustosa froita; porque hei deir,
que a manzán de Sergude, é tan doce,
que inda non estea lograda, non hai almi-
bre que lle aventaxe en dozura ao seu
zelme.

Dende o fondo do pequeno val que cin-
quen milleiras de piñeiras vizosas e casti-
ñeiros seculares, contemplaba aló, no
cume, o coche de fogo (automovil) que
tanta carraxe está agora dando á estos
sinxelos labregos, e que fuxia como alma
que leva o demo pol-o camiño real que
vai da Cruña á Santiago, pasando pol-a
Tarroeira á Carra'; e mais lonxe, ainda,
admiraba no promedio do Monte de Pa-
leo, á branca Igrexia que traíame lem-
branzas ben tristeiras...

A familia, parte d'ela, entretíñase nas
labores de arringal-o: cenecos pra a co-
mida do gando, e outra, no limpeiro do
trigo.

«Polis» e «Morito», dous cas de boa
crianza, e moi amigos dos señoritos, dei-
tados ao meu rentes, como facendo unha
especie de compañía de honor, por se al-
guén se estrevese á interrumpi-las miñas
prosaicas cabilacios; os meus filliños, c'os
meus sobriños, fillos do meu curman Eu-
xenio, reloucaban pol-o chan cuberto de
herba mol que daría cobiza á mais bran-
da pruma; soaba na forxa do tío Mane-
cho, o acompasado e candencioso «tin...
tan» dos martelos sobre da zafra; e o tío
Chinto, un burgués de moito meiró, fra-
teaba de cote deitado tamen á caron de
min.

Seguía eu así, nas cabilaciós ditas,
admirando cadro tan brillante e tan rea-
lista, das coores tan distintas e tan arrou-
badoras que só ó Creador pode amosstrar
á tanta miserable e desleigada criatura
que se asenta n-este mundo tan rillote,
cando o agudo do meu sobriño Gonzalo
(ou «González», como por alcume teño
en nomealo) chega preto de min con
aquela cara tan churrusqueira e farta de
satisfación, e dime:

—Tío «Xan», veu o correio e trouxo
este libriño pra vostede.

A preguiza, se preguiza chame á aque-
les ratiños en que o meu espírito recreá-
base con tanta beleza xunta, fuxiu de
súpeto; estriqueeime canto poden, qu-o

deble tallo, onde se asentaban as miñas nádegas, co'a impulsión do corpo, inta que eu seia un fieto, crebou, dando con tal xeito unhas involuntarias labazadas á «Polis» e «Morito», que escomenzaron á ouvear como dous conxanados, facendo acordal-ao tío Chinto que deixou de fratear; e eu, entrementras tan longo como son, cain no chan sen poidere dar fala en dos minutos.

* *

Reposto do pasaxeiro xusto, collin o libriño que o rapaz púxome nas maus, e o promeiro que os meus ollos viron foi a cuberta, onde unha rapaza, artisticamente dibuxada, remataba a derradeira letra de «Borrones», contos do meu bó amigo Pepe Vega Blanco.

D'un tronco boteime hastra o conto nove, (Agua de Colonia): con sentimento non puden abancar mais, porque a noite viña preto, e a miña dona avisábame ao mesmo tempo pol-o meu Emiliño, qu-a cena estaba amañada; e como estes oxiginados aires do campo tiran tanto pol-a carpulla, tiven que deixal-a mantenza do espírito pol-a do corpo, que é a mais xeitosa n-esta vida de lacazanería e de positivismo.

N-eses nove contiños, atopei orixinalidade d-abondo, un linguaxe cultísimo, desaparellado d'esa «sugerenté negligé» de que á cada paso nos falan certos lampantís modernistas revisteiros, de certos boletís que pra disgracia nosa vexetan n-esta vila coruñesa.

«Prenda de Amor», prestoume tanto, que direi sen ningún apasionamento, que farta o celebre dos aficionados mais eixixentes n-esta clase de traballos tan difíciles.

Tan só magoame unha cousa, que co aquela franqueza que Dios deume direi ao meu amigo Vega: que a súa labor non estea escrita na fala da espiritual Rosalía, pra carraxe dos Aristarcos de estrume...

A noraboa mais sinxela ao meu bó amigo Pepe, envialle de corazón e mande noramala as senreiras dos cativos d'espíritu.

XAN DE MORÁS.

Setembre, 1900.

Crítica teatral

CIRCO CORUÑÉS

Las obras que más descuellan entre el sinnúmero de las estrenadas por la compañía que dirige D. Casimiro Ortas, son «María de los Angeles» y «Los buenos mozos», ambas con música del celebrado maestro Chapí.

En estas como en todas las que toman parte, distingüense todos los artistas de la compañía, que es de las más completas que aquí hemos visto.

La noche del viernes se presentó al público el joven D. Luis Pardo Agudín, hijo de la Coruña y cuya vocación por el arte de Talía le llevó á ser galancete de la compañía de Carmen Cobeña.

Pardo tiene inmejorables condiciones para las tablas: dice bien, acciona regularmente, posee una figura simpática y es de un trato amabilísimo.

Con estas buenas cualidades puede ir muy lejos si persevera en el estudio y se inspira en los buenos maestros, que excelentes los ha habido y hay en la escena española.

La obrita con que se nos presentó fué el monólogo de Jiménez «Oratoria fin de siglo», y creo que en la elección no estuvo todo lo acertado que fuera de desear, pues para varios papeles como por ejemplo, el del anarquista, le falta voz para darle el debido relieve.

Paréceme que Pardo hubiera hecho mejor en elegir otro monólogo más en armonía con su cometido de galán joven, y seguramente, habría lucido mucho más, aunque puso empeño en hacer esmerado su trabajo, por lo que se le aplaudió y felicitó.

ORSINO.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Felices, tío Chinto!
—¡Felices, Mingote!
—¡Conteste, ho, que nada lle custa!
—Xa che contesto ¿sei que estás xordo?

—¿Qué dí?
—¡Se estás xordo!
—Berre un pouquiño mais.
—¡Digo se estás xordooooo!...
—¡Ah, sí, un pouquiño!
—¿E de qué?

—¡Pois de tantos foguetes, bombas e cañonazos como se tiraron estes días!
—Home, é verdade, ó que é en pólvora aínda fóronse algúns cartos.

—Si, señor, ó que é durante os seis días que aquí estiveron, os Reises e mail-as Infantas, hóubolle rebumbio de largo.

—Pro sei que a Raiña vai moito contenta dos cruñeses.

—E mais ben poide ir, porque aquí portáronse co a Familia Real coma se todos fóramos uns cabaleiros.

—Eso está ben e mais é unha honra pra o pobo.

—Sí, tío Chinto, e tal confianza tiñan as presoas Reás en nosoutros que andaban por entre nosco o mesmo que se fósemos todos iguales.

—Légrome moito, Minguños.
—N'algúnhas ruas pra os millor festejar, hastra corría o sangue.

—¿Tí que dí?
—¡Que corría o sangue!
—¡Home, non amoques!
—O que lle digo.
—¿Pro mataron á alguén?
—Non, señor, atenda.
—Xa atendo.

—Como sabe, total-as casas colgaron...

—¿O qué?
—Cortinas.
—¡Ah, sí adiante.
—E cuase todas eran das coores da bandeira española.

—Non está mal.
—Algúns mercaron pra facer as colgaduras da precalina mais barata.

—¿Ben, e qué?
—Que como houbo dous días de chuva, tan pronto se mollaron escomenzaron

á chorar encarnado, de sorte que non solo puñan pirdido á que pasaba por baixo das casas en quen estaban, senón que a yauga roxa corría pol-o medio das ruas que mesmo somellaba sangue.

—¡Home, menos mal, xa me habías asustado!

—Non foi vostede solo, pois moitos ao veren o chan encarnado, tamén pensaron que houbera mortes.

—O que vin foi moito luxo e elegancia.

—Certo, e moitas bombas.

—¿Das que estralan?

—Non señor, d'outras.

—¿E logo das dos fogos?

—Tampouco, d'outras.

—Pois espricate.

—Das de se poñeren na testa os señores.

—Home, tí xordo e todo sempre estás pra pavas.

—O que tamen eran dinas de veren foron as autoridades.

—¿Por qué?

—Porque así como cando non hai reises nos pobos elas son os reises pra os pobos, agora mesmo parecían ordenanzas soparando pol-a sua man a xente.

—¿E non houbo escándalos?

—Nin un tan siquiera.

—Pois din que prenderon á algúns por sospeitas.

—Esas sonlle cousas de certos correspondás dos boletís de Madri pra facer barullo e darse por ben informados.

—E ó que consiguen e alarmar.

—Xustamente, porque por aco nada soupemos, llo asiguro.

—Ainda che teñen bon gusto.

—Non hai queixa.

—A ben que poucos fan xa caso de certas noticias, Mingote.

—E que se fixeran perderían o tempo, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

BUEN SÍNTOMA

Entre las inequívocas pruebas de cultura y buen gusto que ha dado la Coruña durante la estancia en ella de Sus Majestades, una de las más notables es sin duda la de que no «surgieron» postas chirles de ocasión, dedicándole á los Reyes ninguna «descomposición» poética.

Esto lo traducimos por un buen síntoma, pues denota que aquí en cuestiones literarias como en otras que se relacionan con la literatura, nos vamos colocando á la par de los pueblos más ilustrados.

Damos la enhorabuena á cuantos en la Coruña se han dado á las letras, por haber tenido el tacto de «no caer en la tentación» de «apedrear» á los Monarcas con una lluvia de ripios.

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

La Habanera

— CONFITERÍA Y PASTELERÍA —

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

ULTRAMARINOS de J. Rois y Hermano

Depósito de vinos y Representación de la casa de los Sres. A. R. Valdespino y Hermano, de Jerez

Esta casa figura entre las primeras de Jerez, y sus productos, casi desconocidos en la Región gallega, son muy solicitados en el resto de España, y especialmente en el Ex'ranjero, para donde cuenta su mayor exportación.

COGNAC de puro vino marcas Extra y * *

Ventas en comisión

154, CALLE DE SAN ANDRES, 154—LA CORUÑA

LIQUIDACION DE TEMPORADA

56, Calle Real, 56

Con gran rebaja de precios se realizan todas las existencias de verano, restos de las surtidas colecciones, presentadas durante la estación.

Retales á precios extraordinarios.

Precio fijo Juan Arias Precio fijo

56, CALLE REAL, 56

Fermin Estrella Moreno Agente de negocios

CASA DE COMISION

para sardinas, conservas,

atún salado y jamones

28, PLAZA DE PAVIA, 28

Almería

NADIE SE BAÑE SIN VISITAR ANTES

La casa de baños "La Primitiva"

AVENIDA DE RUBINE 47, (ANTES RIAZOR, 5)

El propietario de este acreditado establecimiento ruega á los señores bañistas no se bañen sin visitar antes LA PRIMITIVA, la más antigua de la Coruña, una de las mejores de España y la mejor de esta población, en la seguridad de que la preferirán por lo espacioso de sus habitaciones, el lujo, confort y aseo de todas ellas que supera á las de otras casas de esta población.

En este magnífico establecimiento se sirven, bajo la dirección de reputados facultativos y servido por bañeros, bañeras y personal inteligente, baños de agua de mar, dulce y mezclada. Contra el reuma, cura eficaz baños de algas, extraído el jugo de estas por un moderno procedimiento, especial de esta casa y desconocido en los otros balnearios.

Todas las respetables autoridades en ciencias médicas han reconocido y recomiendan el Baño de Algas como superior á todos los demás baños que hasta ahora se venían recomendando, para curar los reumas agudos por la gran cantidad de yodo que contienen.

Baños minero-medicinales de Carballo, Arteijo, Cuntis, Lugo, La Toja, Caldeas, Archena, Ontaneda, Caldas de Reyes, Caldeas de Tuy y todos los demás de España, sulfuro gelatinosos, ferruginos sublimados, etc., etc., y todos los del extranjero.

Cuenta este magnífico establecimiento con toda clase de aparatos hidroterápicos, como son: Ducha general, del mejor fabricante conocido, en todas sus diversas aplicaciones, parciales, locales, escocesa, alterna, nasales, silla uterina, pulverizadores, inhaladores y otros; veintiocho habitaciones, 14 de 1.^a azulejadas y estucadas, luz cenital y pilas de mármol reloj, timbre eléctrico, alfombra y lavabo y 14 de 2.^a con pilas de mármol, pilas de azulejos, espejos, timbre eléctrico, etc., etc. Esmerado lujo y confort.

Magníficos jardines, espaciosas salas de descanso, sala de esgrima y tiro al blanco, armas correspondientes á las escuelas de esgrima española, francesa é italiana dirigidas por competente profesor.

Salon de gimnasia con toda clase de escaleras, poleas, trapecio, argollas, paralelas etc., etc., dirigida por el competente profesor Sr. Calvet.

Sala de Massage (la única en Galicia y tercera de España) con todos los aparatos de Mecanoterapia, como son: cama del doctor Buriot, aparato á resorte para la mecánica de los dedos, otro á palanca de pronación y supinación del brazo, otro á palanca y volante para flexión y extensión del pje, del doctor Decref y otros varios con sus necesarios elementos de vapor. Radiadores para duchas, inhalaciones, chorros de vapor, solo ó saturado de la substancia necesaria á la afección, etc., etc., bajo la dirección del reputado médico D. Emilio Alfeirán.

Magnífico departamento dedicado á cámara caliente, seca y húmeda, baños rusos y turcos romanos, dirigidos igualmente que todos los minerales por el reputado médico D. Andrés Villabril.

Se contestan por correo consultas sobre Massage y todos los demás servicios de la casa.

Abonos mensuales, trimestrales y anuales, sumamente módicos.

Callista en la casa.—Servicio facultativo permanente gratis para todos los bañistas.—Servicio de carruajes de la casa á precios muy reducidos.

PRECIOS DE BAÑOS ECONOMICOS Y SIN COMPETENCIA

Avenida de Rubine, 47, (antes Riazor, 5.)—La segunda de las dos que hay ó sea pasada La Salud

NADIE SE BAÑE SIN VISITAR ANTES "LA PRIMITIVA,"

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL HLOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—Marina, n.º 17 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES, 9

Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 18

Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—

Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28.

Agente de Aduanas y consignatario vapores.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—Sa-

Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir*. «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea*. «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané*. «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Maríquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens*. «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes*. «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—PIANO SOLO.—*Berea*. «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens*. «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes*. «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pasc. doble, 2 ptas.—«A noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 2'50 ptas.—*Santos*. «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3. Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL Lloyd Alemán

8, SANTA CATALINA, 8ª

El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Faumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0'50 pts., en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86.—LA CORUÑA

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESellschaft



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 11 de Septiembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

RIO

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalman, calle Real 75.

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOIS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.